

Editorial

yo quisiera tanto escribir otra historia
rasgar el velo negro de la noche
encontrar una ruta al comienzo de la noche

pero no hay nada más aquí sino la noche sin fin

Marie-Célie Agnant

No son buenos los días de julio del 2021 para Haití, la patria de origen de Marie-Célie Agnant, la escritora a la que le dedicamos buena parte de las páginas de esta edición. Su presidente, Jovenel Moïse, fue asesinado por un grupo de mercenarios, en su propio lecho, una madrugada aciaga.

Pero es que los tiempos para el hermano país pocas veces han sido buenos. Los historiadores hablan de un “país fallido”. Agnant sostiene en nuestro diálogo que su patria ha tenido que pagar el haber sido la primera nación liberada de los imperialismos en América Latina, a la que se le ha cobrado caro esa osadía, y en tal sentido afirma: “ha sido deliberadamente demolido, una demolición iniciada con el pago, bajo presión, hasta mitad del siglo XX, de una suma colosal- el equivalente a 28 millardos de euros- a los extorturadores para compensarlos por las pérdidas que sintieron que habían sufrido cuando tuvieron que abandonar la isla después de su derrota”.

Tampoco son buenos tiempos para muchos países, en especial los países pobres, a los que al hándicap de sus condiciones socioeconómicas precarias se le ha sumado la pandemia del Coronavirus. A la par que los países desarrollados van conjurando tan perverso mal, las naciones en donde vivimos sienten su acoso y muchas veces nos les queda otro camino que rogar la caridad de otros países con economías más fuertes.

Ese clima social es caldo de cultivo para que los exilios se incrementen. “La vida no tiene territorio”, dice nuestra entrevistada. Los antiguos imperios

experimentan hoy una invasión inversa: ya no son los países los que se aventuran hacia otros territorios, sino individuos, familias completas las que escapan de sus naciones con la ilusión de que su exilio sea la salvación. Pero ese clima ha hecho renacer los viejos fantasmas de los racismos y clasismos.

Queriendo abrir campo a esas preocupaciones invitamos a este número a la escritora Marie-Célie Agnant, poeta, narradora, traductora y cuentacuentista, nacida en Puerto Príncipe, Haití, quien se exilió en Quebec desde 1970, huyendo de la cruel dictadura de Francois Duvalier. Ella ha realizado toda su literatura en esa región canadiense, y su escritura tematiza a su país, pero en el marco universal de los problemas de las transnacionalidades. En ella han “arraigado varias raíces”. Y eso pueden detectarlo nuestros lectores en el diálogo que desarrolló con nosotros, y que abre nuestro número diez.

La sección de conferencia corresponde también a la escritora haitiana-quebequense. “Escribir en el margen del margen” es su intervención en el coloquio *Littératures Canadiennes Et Identités Postcoloniales*, el año 2002, en donde la autora deja claro su posición respecto a las dificultades que tiene la mujer para escribir, sobre todo en Haití.

Ya en la sección de Ensayo, *Entreletras* entrega el texto del joven crítico venezolano Diego Rojas Ajmad, de la Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), que reflexiona sobre el papel de la literatura en la cultura y las perspectivas epistemológicas que ella tiene que afrontar, en medio de realidades tan complejas como las que vivimos hoy día.

La sección de artículos contiene textos de variadas temáticas. Para continuar con el homenaje a Agnant, reproducimos una traducción del artículo “Migración, imaginación, poética. El paradigma transnacional en Marie-Célie Agnant”, de la investigadora Antje Ziethen, de la University of British Columbia, originalmente publicado en la revista *Études littéraires*, Número 46, en 2015, que destaca en la narradora haitiana la presencia

de una transnacionalidad, que complejiza su ubicación en el marco de algún nacionalismo literario.

Ya mirando hacia la literatura venezolana, la profesora Amarilis Guilarte Fermín, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, pone su mirada crítica en la novela *Madrugada*, de Julián Padrón. “Hacia una poética en *Madrugada*, de Julián Padrón”: así se titula su artículo. En él propone una perspectiva de lectura del autor venezolano más allá del esquema del Criollismo con el que muchas veces se le encasilla.

Roger Vilain, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, escribe sobre “Ramón Isidro Montes, un pensador más allá de su tiempo”, texto en el que desvela el manto de olvido que ha caído sobre un importante escritor guayanés, poeta y ensayista, cuyas ideas tienen relevancia en la educación y en la cultura venezolana.

Cerramos la sección de artículo con el texto “Lectura Bíblica Invertida: un criterio educativo para la apropiación del texto”, del profesor José Guerra Carrasco, también profesor de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que introduce un acucioso método para la lectura del texto bíblico.

El artista Luis Emeterio González (a quien agradecemos el retrato que ilustra el cuento de Marie-Célie Agnant) nos acompaña en este número con una crónica que procura revalorar el papel de Claudio Perna en la plástica venezolana de los años 70. El texto de González ofrece un interesante panorama del clima cultural que acompañó la irrupción de Perna en el panorama venezolano y latinoamericano.

La sección de Reseña da cuenta del libro *Segredos*

da Fênix/Secretos del Fénix, editado en Manaos (Brasil), cuyo autor es el escritor gallego Saturnino Valladares. El autor de la reseña es Celso Medina y destaca en ese poemario la conciencia erótica y su relación con el cosmos gallego.

La Sección de Literatura Otra completa el homenaje a Marie Célie- Agnant, al dar a conocer una traducción de Celso Medina de su cuento “La herencia/L’Heritage”, que forma parte de su libro de cuentos *Nouvelles d’ici, d’ailleurs et là-ba* (Cuentos de aquí, de otras partes y de allá), editado por Ediciones de la Pleine Lune, en 2017. Como exégesis de ese relato, la profesora Luz Marina Cruz, de la Universidad de Oriente (Venezuela) nos ofrece su texto “Cuerpo del afuera”, en el que concluye, siguiendo a la filósofa feminista australiana Sara Ahmed, que la joven protagonista de ese cuento “es una universalista melancólica”.

Concluimos este editorial volviendo al poema “Gonaïdes”, de Marie-Célie Agnant, publicado aquí, y traducido por Maritza Jiménez, para retomar el clima que padecemos hoy en Latinoamérica, en especial en el país de donde es originaria nuestra escritora homenajeada, para detenernos en ese deseo de “escribir otra historia”, y en el fatalismo de no contar sino con una “noche sin fin”. Así parece el camino del escritor latinoamericano: recorrer su senda entre las Scilas y las Caribdis.

Agradecemos al poeta y fotógrafo Enrique Hernández-D’Jesús sus fotos de Marie-Célie Agnant, que tomamos de Unión Libre, en su edición No.410, del 14 de octubre de 2018. De esa edición son los poemas que tradujo Maritza Jiménez .